

"No me han faltado dolores"

En *La suma de los días*, Isabel Allende desnuda su alma. "Fue muy difícil escribirla, porque se trata de mi familia y sé que no a todo el mundo le gusta verse expuesto".

La escritora Isabel Allende —Lima, 1942—, se acaba de publicar *La Suma de los días* —Editorial Sudamericana, 2007—, un atractivo manual en que relata las vicisitudes de su familia tras la muerte de su hija Paula, en 1992. Allende reside en California, pero periódicamente viaja a Chile. "Creo que soy muy chilena, pero no necesariamente de torso y lomo, ya que he pasado la mayor parte de mi vida fuera de Chile. Sin embargo, las raíces son fuertes". En su casa en la entrevista con *El Nido*, accedió a responder un cuestionario, desde California. "Las entrevistas no solo me sirven para mantener contacto, también me permiten aclarar mis ideas y entender mis motivaciones".

DOS CULTURAS

La Casa de los Espíritus (1982), traducida al cine, situó a Allende "en la cúspide de los narradores contemporáneos".

Unos ha tratado en Estados Unidos de mostrar sus costumbres, como por ejemplo, reunir a la familia, "costumbre que chocó a los americanos".

—La costumbre de reunir a la familia no es solo chilena. La familia es fundamental en casi todo el mundo, solo en los países más ricos, como los europeos o los Estados Unidos, se ha ido perdiendo su importancia.

¿Ha sido un proceso difícil imponer este estilo?

—Ciertamente. Me ha costado aunar una familia en California, ya que solo tengo un hijo y tres nietos, el resto de los miembros de mi tribu son "alegados", como decía mi abuelo; es decir, parientes sin lazos de sangre. Por suerte he tenido el apoyo de mi marido, que siendo gringo, entiende que es mucho mejor vivir en comunidad que solos.

¿Qué destacaría de ambos mundos?

—He tratado de adoptar lo mejor de las dos culturas, la chilena y la americana, sin renunciar a lo que es importante para mí. Me gusta ser bicultural.

¿Puede difícil que muestra a morir en Chile...

—No sé lo que ocurrirá en el futuro, ya que a menudo la vida nos da un tiempo y nos deja mirando en una dirección inesperada, como me ha ocurrido varias veces a lo largo de mi agitada existencia. No hago planes. Por el momento tengo un pie



"En Chile me siento cómoda, pero el país donde me reconozco se quedó pegado en los setenta", reconoce la escritora.

en Chile, donde están mis padres, mi hermana y mis hijos, y otro en California, donde vive mi familia.

"ME COSTO ESTABLECER UN EQUILIBRIO"

Isabel, La Suma... es un libro escrito desde la emoción y el recuerdo. ¿Le fue difícil escribirla?

—Fue muy difícil escribirla, porque se trata de mi familia y sé que no a todo el mundo le gusta verse expuesto en las páginas de un libro. Me costó establecer un equilibrio entre la historia que necesitaba contar y el respeto por la intimidad de la gente que más quiero en este mundo.

Los recuerdos vuelven siempre seguros...

—Los recuerdos siempre son subjetivos. Al escribir *La Suma de los días*, pude comprender que mi versión de los hechos no siempre coincide con las versiones de los demás.

Una de las vidas trágicas que se cruzan con la suya es la de Jennifer, la hija de Willie. ¿Nunca más se supo de ella?

—Nunca más, pero sabemos que no puede estar viva, porque estaba muy enferma cuando desapareció. Suponemos que murió de una sobredosis

de drogas y al vez las que estaban con ella se asustaron y se deshicieron del cuerpo, pero también pudo haber tenido una muerte violenta. Es muy duro cuando alguien desaparece.

EL CHILE DE HOY

¿Se reconoce en el Chile de hoy?

—En Chile me siento cómoda, pero el país donde me reconozco se quedó pegado en la década de los setenta. La modernidad de Chile me desconcierta un poco.

¿Qué es lo que más le gusta y le disgusta?

—Me gusta el estilo de la gente, el buen aspecto, la comida y el paisaje. No me gusta la mojigatería, la envidia ni el machismo.

En uno de los capítulos de La suma...

escribe: "Los chilenos todo lo decimos con radices y audaces como pisando huevos".

—Pienso que los jóvenes son más directos, pero seguimos siendo muy pichaneros, lo que es el fondo de la vida sea una forma de coquetería. También somos hospitalarios, manirroto, golosos, sufridos, pichaneros y muchas cosas más.

"WILLIE ES MI ALMA"

Unos alude al implacable paso del tiempo. ¿Le teme a ese transcurrir?

—Lo que más temo de envejecer es la dependencia. Quiero mantenerme sola hasta el fin de mis días.

En su vida personal ha logrado equilibrio?

—Tengo una vida personal muy buena, como puede leerse en *La Suma de los días*. No me han faltado dolores ni fracasos, pero he sido plenamente compensada con mucho amor y alegría.

Willie, su esposo, ha sido fundamental en su vida, ¿no?

—Willie es mi alma.

¿Leerá al cine otra de sus novelas?

—Ya tengo contratos de cine para la trilogía juvenil, empezando por *La Ciudad de las Bestias*, y para *El Zorro*. ■

Mario Rodríguez Ordenes

"No me han faltado dolores" [artículo] Mario Rodríguez Órdenes.

AUTORÍA

Allende, Isabel, 1942-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"No me han faltado dolores" [artículo] Mario Rodríguez Órdenes.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile